



[Fotos] Uribetxebarria por fin libre: «Mila esker, Euskal Herria»

NAIZ :: 13/09/2012

Herrira ha llevado la batuta de una movilización social que ha sido muy importante durante todo el mes de agosto

Una de las noticias más esperadas de los últimos tiempos por la sociedad vasca salía a las 19.54 de la Audiencia Nacional española y volaba en segundos hasta las puertas del Hospital Donostia. Allí, desde las 17.00 -hora en la que los cinco magistrados de la Sección Primera de la Sala de lo Penal se disponían a deliberar sobre la excarcelación de Iosu Uribetxebarria-, decenas de personas esperaban tras la pancarta que pedía la puesta en libertad de los catorce presos vascos gravemente enfermos.

Casi dos semanas antes, en el mismo lugar, aplausos y lloros de alegría recibían la noticia de la libertad condicional decretada por el juez de Vigilancia Penitenciaria, José Luis de Castro. Pero poco después llegó la negativa a materializar la decisión y el recurso de la Fiscalía, que supusieron un jarro de agua fría sobre las esperanzas de ver al de Arrasate en casa, entre los suyos. Quizá por eso ayer la emoción se sentía contenida, como una mezcla entre alivio, satisfacción y prudencia, como si no se acabara de creer que la sentencia era firme y ya no cabe recurso alguno.

Todas las personas presentes coincidieron en un mismo gesto, casi inconsciente, automático: coger el teléfono móvil para compartir la buena noticia y hacer que se extendiera. «Que sí, que está libre, ya es definitivo», decía una mujer a la persona que tenía al otro lado de la línea. Otra participante en la concentración encontró en la canción «Kalera, kalera» la mejor manera de exteriorizar sus sentimientos: «Kalera, kalera, borrokalari kalera/ kalera, kalera, borrokalari kalera/ hire indarraren beharra diagu/ gure indarrarekin batera».

El resto de los presentes se sumaron enseguida al coro: «Zai dago ama, zai aita, zai andre ta lagunak hator, hator Euskadira, hator, hator etxera. ...». Un irrintzi, aplausos y el «Txoria txori» de Mikel Laboa completaron una celebración sencilla pero profunda.

Solo quedaba esperar a que los ertzainas abandonaran la habitación-celda en la que Uribetxebarria ha permanecido desde el 1 de agosto, día en que fue trasladado de León a Donostia tras diagnosticársele el cáncer con metástasis. Eso ocurrió alrededor de hora y media después. Y entonces el preso de Arrasate pudo ver por fin la calle sin un incómodo filtro de barrotes, algo que no había podido hacer en los últimos quince años, dado que fue trasladado a una habitación normal.

Contento, pero sereno

Apenas unos minutos después, Uribetxebarria recibía en su nueva morada a un pequeño equipo de GARA, NAIZ y "Berria" con un único y sencillo objetivo: trasladar un mensaje de

agradecimiento a la sociedad vasca. Al otro lado de la puerta de la habitación, tras un pasillo vigilado por un guarda jurado, apareció un Iosu Uribetxebarria sonriente en todo momento, pero con evidentes síntomas de debilidad tras las dos semanas de ayuno y las primeras sesiones de radioterapia. Se declaraba aliviado de que haya acabado todo esto, pero matizaba que todavía ve lejos el día en que vuelva a pisar su casa: «Quizás dentro de un mes...» Hasta entonces seguirá en el Hospital Donostia con el tratamiento.

Ante las cámaras, Uribetxebarria lanzó un beso y se echó la mano al corazón para acompañar un ``Mila esker, Euskal Herria. Zuekin beti eduki dut konfidantza''. El ya exprisionero nos recibió sentado en la silla, a la que se desplazó con dificultad desde la cama, pero obviamente animado por su nueva situación, y ahora ya con el respaldo continuo de los suyos.

Fueron solo un par de minutos, los suficientes para tomar nota del mensaje, para acordarse de sus vecinos de Arrasate y para cruzar algunas bromas con los cámaras que se «cebaron» amistosamente con su figura, ya sin tener que buscarla desde detrás de unas rejas: «Ya publicaréis las mejores, ¿no?'».

<https://eh.lahaine.org/uribetxebarria-por-fin-libre-lmila-esker>